

IDEAS SOBRE EL SER DEL HOMBRE EN EL PENSAMIENTO DE ALBERINI ¹

MANUEL GONZALO CASAS

En primer lugar quisiera dejar más o menos claro que no pretendo, con estas pocas palabras de adhesión a la memoria de Don Coriolano Alberini, otra cosa que una primera aproximación a su concepción del hombre, que no fue explícitamente tematizada por el maestro pero que quizá, como *background* fundamental, sostiene y moviliza todo su pensamiento. Por otra parte, pienso que se trata de algo importante para nosotros, los argentinos, pues en el pensamiento de Alberini me parece que se toman autoconscientes una serie de ideas que han venido trabajando toda nuestra historia y que alcanzarían su primera formulación estricta en las ideas fundamentales de Alberdi.

Esa concepción se insinuaría desde su ensayo *Determinismo y libertad* de 1916, para confirmarse con el desarrollo de sus supuestos dinámicos en la *Introducción a la Axiogenia* de 1921 y prolongarse en tres trabajos claves: *La filosofía y las relaciones internacionales* de 1927, *La metafísica de Alberdi* de 1934 y *La Patria y la Universidad* de 1941. Pienso que la misma concepción, por lo menos como idea conductora que se va autoesclareciendo en el trabajo filosófico del maestro, es la que se encuentra sobre todo en sus reiteradas y convergentes investigaciones sobre la historia de las ideas, pero que no deja de notarse tanto en sus otros ensayos epistemológicos, cuanto en la estructuración total y parcial de sus concepciones éticas.

Para señalar un esquema de sentido que patentice los puntos de apoyo sobre los cuales debe tematizarse dicha concepción, habría que tener en cuenta, entre otras por supuesto, las siguientes proposiciones que ofrezco, más que como un resultado, como un horizonte de trabajo:

1 Síntesis proposicional de la conferencia pronunciada en el homenaje a Alberini.

- 1) La concepción del hombre en Alberini, podría determinarse en principio y formalmente por la idea de personalidad, verdadero término *ad quem* de un proceso, que a partir de la *vis estimativa* o impulso telético, abre un camino con varias instancias de desarrollo: el camino de la biogenia, el camino de la psicogenia y el camino de la axiogenia, todos ellos tendidos a la génesis del Logos. Es decir, que la *vis estimativa* o télesis fundamental que abre el horizonte del proceso como "cualidad elánica", explicaría como término *ex quo* el paso de la biogenia a la psicogenia, de la psicogenia a la axiogenia y de ésta, finalmente, a la logogenia o aparición del logos. Pero cuando emerge el logos en la serie cósmico-natural del proceso, la realidad no nos aparece ya como constituida prospectivamente por juicios estimativos, sino que descubrimos lo que verdaderamente es; el *objeto puro* o ser en sí mismo y, por eso, lo que realmente vale.
- 2) Pero el Logos que descubre la realidad en cuanto realidad, el objeto puro, y funda la ley moral como imperativo no condicionado por la télesis, determina a su vez la esencia de la personalidad humana. Es claro: el hombre se determina por la propia personalidad, pero la personalidad se determina por el Logos que descubre *lo que es*. Por donde resulta la personalidad como término *ad quem* del proceso, si no nos atreviéramos a dar un paso más y sostener que el término *ad quem* en, sentido estricto, es el ser mismo, hacia el cual marcha todo el proceso de lo real.
- 3) Es evidente, por otra parte, que al descubrir el ser esencial y con él el valor, la personalidad del hombre alcanza su dimensión ecuménica, en la cual esclarecen su sentido todos los momentos de las distintas determinaciones fácticas que han sido superadas en el camino.
- 4) La misma idea, vista en el horizonte ético es la que determina la historicidad; es decir, la que bien podríamos llamar filosofía de la historia en Alberini. Según esa idea, el hombre, como ser reunido en agrupamientos fácticos que va desde la familia a la sociedad y a la Patria, concluye en el descubrimiento y establecimiento de la humanidad. La Humanidad sería el polo de atracción de una historia ontológica que se estatuye en la relación bifrente del logos *a parte hominis* y del ser *a parte rei*; relación en la cual se hace patente la norma incondicional cuyo último fundamento no es sólo la relación entre logos y ser o entre logos y valor, sino su identificación. Pienso, por último, como término *ad quem*, deben ser sistematizados como

ya presentes en el término *ex quo*, en la vida misma y su impulso elánico (vis estimativa).

- 5) Por la preeminencia ontológica que aquí juega el logos, el de Alberini podría llamarse, con sus propias palabras, un idealismo racional, pero "eso sí, un idealismo exento de espíritu panteísta; vale decir, capaz de afirmar el carácter substantivo de la personalidad humana".
- 6) Pero este idealismo en cuanto constituido por un llamado el objeto puro, el ser, al que tiende todo el proceso, también puede ser calificado como un espiritualismo, como una teoría del espíritu; determinante metafísico del ser del hombre en correspondencia con el ser mismo que, como espíritu, constituye la raíz misma de la realidad.
- 7) Todos estos caminos por lo demás; es decir, el camino de la génesis y el desarrollo biológico que se continúa en el camino de la génesis y el desarrollo psicológico y luego axiológico para desembocar en la emergencia del logos, son precisamente asumidos por la filosofía, como ciencia del logos, como autoconciencia total que en el descubrimiento de sus propios supuestos determina el saber del hombre en sentido estricto y la constituye, digamos con palabras clásicas, en *scientia reatrix*. Ciencia o saber conductor que desde las instancias condicionadas por la télesis, en el ámbito natural e histórico, moviliza el proceso mismo de su constitución y de su apertura.

Esta haría posible también hablar de una metafísica en Alberini. No de la metafísica inconsciente que actuaría debajo del proceso, al modo de la télesis emergente, sino de la que encontraríamos al fin, como teoría pura del ser y del valor absolutos.

Por eso, porque su pensamiento estaba dirigido a una meta vigente en las más actuales direcciones de la filosofía, nosotros rendimos nuestro homenaje a la memoria de Coriolano Alberini como un pensador actual; como pensador instalado, desde el pasado y hacia el porvenir, en el *acto mismo* del pensar esencial; del pensar que siempre y sólo piensa el ser; que por el pensar del ser determina dinámicamente el ser del hombre.